

1000

COSAS

QUE SABER DE

ANDORRA

Arnau Colominas
Maria Cucurull

Traducción de Clàudia Dallerès Mora

anem

100 cosas que saber de Andorra

Arnau Colominas y Maria Cucurull

100 COSAS QUE SABER DE ANDORRA

Traducción de Clàudia Dallerès Mora

anem
EDITORS

anem *TEMPUS 2*

100 cosas que saber de Andorra

© Del texto: Arnau Colominas y Maria Cucurull

© De la traducción: Clàudia Dallerès Mora

© De la presente edición:

Anem Editors, Encamp – Montellà, mayo del 2023

Edición, diseño y maquetación: Oliver Vergés Pons

Diseño de la cubierta: Andreu Estapé

Corrección: Marisa Muñoz

www.anemeditors.com · contacte@anemeditors.com · [@anemeditors](https://twitter.com/anemeditors)

DL AND.174-2023

ISBN 978-84-18865-24-4 (Anem Editor, SL)

ISBN 978-99920-65-67-9 (Anem Editors, SL)

Impreso en GoPrinters (la Seu d'Urgell)

La traducción de la presente obra ha contado con el apoyo del Ministeri de Cultura del Govern d'Andorra.



Govern d'Andorra

Todos los derechos reservados. Sin la autorización escrita de los titulares del copyright, quedan prohibidas las reproducciones totales o parciales de esta obra a través de cualquier procedimiento. Pueden dirigirse al CEDRO <www.cedro.org> si necesitan fotocopiar, escanear, hacer copias digitales o cualquier uso similar para algún fragmento de esta obra.

*Escuchad, tierras hermanas
de este pueblo de titanes:
¡Estos valles andorranos
son por raza y sangre hermanos
de los Países Catalanes!*

ROSSEND MARSOL

*Un andorrano debe siempre dejar alguna señal
y rastro de la lengua de su nación.*

ANTONI FITER ROSSELL

ÍNDICE

El porqué de todo	13
POLÍTICA	15
1. Como el cobrador del frac	17
2. El inspector del trigo	19
3. Las fuerzas armadas en manos de la ciudadanía	21
4. La Casa de la Vall	23
5. El Consell de la Terra	25
6. La nueva sede del <i>Consell General</i>	27
7. Terreno de la discordia	29
8. El escudo y la bandera	31
9. <i>El Gran Carlemany</i>	33
10. Con tricornio y capote	35
11. Los pariajes	37
12. Los copríncipes	40
13. Andorranos de pura cepa y andorranos de primera	42
14. La doble nacionalidad	44
15. Esto va a misa	46
16. El curioso y (superpoblado) sistema electoral	48
17. ¡Las mujeres ya votan!	50
18. El armario de las Siete Llaves	52
19. ¡No te confundas!	54
20. In-Inde-Independencia	56
21. De cómo se convirtió en un Estado de derecho, democrático y social	58
22. Asuntos de Estado	61
SOCIEDAD	65
23. Tres sistemas educativos	67
24. El contrabando de tabaco	69
25. Más turistas que habitantes	71

26. ¿Qué hacemos con los malos?	73
27. Refugio de deportistas	75
28. El club del rifle	77
29. ¡Preguntad al muerto quién lo ha muerto!	79
30. Un sistema sanitario peculiar y al parecer eficaz	81
31. Las encuestas prohibidas	83
32. Confinados con libertad	85
33. Aquí vas a vivir más años y más seguro	87

LENGUA	89
34. El pasado y el presente de las bordas	91
35. La <i>borrufa</i> y el <i>torb</i>	93
36. La lengua oficial	95
37. El catalán en la ONU	97
38. Hacerse el andorrano	101
39. Los grandes hitos de la lengua catalana	103
40. El catalán en Eurovisión	105
41. Andorranismos	107
42. El enigma de la etimología de «Andorra»	109
43. El testamento del Maestro	111

PAISAJE	113
44. El viñedo	115
45. El tobogán de los Pirineos	117
46. El Valle del Madriu	119
47. Muuu a la andorrana	121
48. <i>Made in Andorra</i>	123
49. La barraca del Pas	125
50. Sobre <i>estripagecs</i> y <i>tamarros</i>	127
51. Cuando lo blanco se convierte en oro	129
52. Esquí de fondo	131
53. Tor, la montaña maldita	133

CULTURA	135
54. Y de repente, se apareció la Virgen	137
55. ¡Arde Meritxell!	139
56. El campanario redondo	141
57. El románico	143

58. Con olor a escudella	145
59. La temible osa	147
60. El patrón de los animalillos	149
61. Las fallas	151
62. La huella de Puig y Cadafalch	153
63. «Hablo muy mal el castellano»	155
64. Picasso en el país de los contrabandistas	157
65. Tierra de paso	159
66. Arte al aire libre	161
67. Arte internacional: Plensa y Dalí	163

ECONOMÍA	165
68. Las huellas del pasado	167
69. Del Duralex a la electrónica	169
70. Contando monedas	171
71. Testaferros	173
72. La banca siempre gana	175
73. El lugar donde se suman más «Me gusta»	177
74. Papel mojado de Panamá	179
75. Un cableado que podría dar dos veces la vuelta al mundo	181
76. La lista negra	183
77. En Andorra sí que hay impuestos	185
78. La apertura de la economía	187
79. Del hostel comunal al turismo de masas	189

HISTORIA	191
80. La <i>fake news</i> de la formación de Andorra	193
81. Refugio de fugitivos cátaros	195
82. Obispos con atribuciones terrenales	197
83. De conde de Foix a presidente de la República	199
84. Copríncipes de poca monta	201
85. <i>Liberté, égalité et fraternité</i>	204
86. <i>Liberté, égalité, fraternité et annexer</i>	206
87. Armados que van de un lado a otro	208
88. Atravesando fronteras	210
89. La Revolución de 1881	212
90. Mineros militares en Encamp	214
91. Primer cuerpo de policía	216

92. El golpe de Estado	218
93. Boris I de Andorra	221
94. Territorio neutral(izado)	223
95. Huyendo para salvar la vida	226
96. Pena de muerte	228
97. El príncipe de las nieves	230
98. Andorra bajo el agua	232
99. Andorra bajo la nieve	234
100. La obsesión del «campechano»	237

EL PORQUÉ DE TODO

Hace unos años oíamos hablar de Andorra por el Toblerone, por los vasos de Duralex y por los quesos de bola. Y decían, decían, decían que todos los andorranos tenían coches buenos y les sacaban partido, porque iban siempre a todo gas. El gran tópico que todos sabemos y que quizás a alguno le gusta alimentar: «Los andorranos corren mucho». Ahora bien, desde hace unos años parece que Andorra solo sale en los periódicos extranjeros para señalar a aquellos que quieren evadir impuestos en los países de origen y, de rebote, no sabemos si, más o menos a propósito, se ha generado una imagen negativa del país.

Pues bien, con *100 cosas que saber de Andorra* queremos mostrar con todo lujo de detalles qué es este país tan exótico y al mismo tiempo tan desconocido. Os queremos contar de dónde venimos y hacia dónde queremos ir. Son 100 pinceladas que no quieren romper tópicos, sino explicaros que están ahí, por qué están y de dónde provienen.

Hemos dividido los capítulos en 7 partes. Empezamos hablando de política porque somos uno de los países más antiguos de Europa y es algo que seguramente no se repite lo suficiente. Tenemos unas instituciones que vienen de lejos, sí, y que gracias a la virtud o el defecto de ser una sociedad conservadora han sido preservadas hasta la fecha. Hablamos también de la sociedad andorrana, descubriréis cómo se escolarizan los andorranos, qué tradiciones tienen y por qué a los deportistas de élite les encanta vivir aquí. La lengua también ocupa una parte importante de este libro ya que Andorra es, por ahora, el único lugar donde el catalán es la lengua oficial, y por ello hemos pensado que debíamos detenernos con atención. Una vez que hayáis descubierto nuestras peculiaridades lingüísticas, os proponemos descubrir nuestro paisaje. Aquí tenemos carne de primerísima calidad, unos vinos de altura muy bien valorados y el 10% de nuestro territorio es Patrimonio de la Humanidad. A continuación, os hablamos de cultura andorrana, de los tesoros que tenemos y de las tradiciones que forman parte de nuestra idiosincrasia. Además, os explicaremos por qué en los 80 y los 90 había

aquella fijación de subir a comprar azúcar, y, gracias al bloque de economía, entenderéis por qué no somos un paraíso fiscal y no hacemos nada que no se pueda hacer (hablamos siempre en términos económicos). Y, por último, acabamos con lo máspreciado: la historia.

Si tenéis este libro entre las manos es porque muy probablemente nos queráis acompañar en este periplo. ¡Empecemos!¹

1. En la traducción hemos optado por mantener en catalán los topónimos del ámbito lingüístico catalanohablante, así como el nombre de las instituciones políticas andorranas, para ser fieles a la realidad del país. Para facilitar la comprensión al lector español en aquellos casos en que el texto no permite comprender algún término concreto, se ha añadido nota a pie de página. (*Todas las notas son del editor.*)

POLÍTICA

1

COMO EL COBRADOR DEL FRAC

Ni te persigue con un coche llamativo ni va de punta en blanco; sin embargo, el papel del *saig* es bastante parecido al del cobrador del frac.

Como ocurre con muchas de las figuras públicas del Principado, el *saig* es un cargo que podemos encontrar en muchos lugares de los Países Catalanes y que tiene su origen en la época dorada de la Corona catalano-aragonesa, que es cuando se regularizaron varios puestos de trabajo que cumplían funciones administrativas, jurídicas o de representación. Por eso, como corresponden a ese período, a veces las podemos encontrar en otros lugares de Europa que fueron conquistados por los catalanes y que, por tanto, dejaron huella.

Pero vayamos al grano. ¿Qué es el *saig*? Según la ley que regula su oficio,

el *saig* se define como el profesional del derecho investido de función pública al que se confiere autoridad para ejecutar por la vía forzosa las resoluciones judiciales civiles y administrativas y los actos administrativos ejecutorios, bajo el control del órgano que ha dictado estos actos y resoluciones.

En pocas palabras, es quien persigue a quien ha sido juzgado y sentenciado a pagar alguna indemnización. Se creó esta figura para agilizar los trámites y procedimientos y evitar saturar la justicia (hacia 2015), dejándolo en manos de personas que no son funcionarios y que, por tanto, cobran un porcentaje de ese dinero que consiguen. Actualmente, tres personas tienen estas atribuciones en Andorra y son agrupadas en la *Cambrà dels Saigs*.

Son los herederos modernos de aquel oficio de origen medieval, que sí que era funcionario de las cortes o curias baroniales y reales y que se encargaba de ejecutar las resoluciones judiciales, de hacer las citas, de perseguir a los delincuentes y de ejecutar las penas. Es un oficio que por lo general desapareció cuando los diferentes territorios

quedaron bajo el dominio de Castilla o de Francia, y adoptaron la manera de funcionar de sus instituciones. Sin embargo, todavía hay lugares donde perduró, con otras funciones similares a las de un ujier o de un nuncio, o incluso de un alguacil municipal. Es el caso de Mallorca o de la ciudad de Barcelona, donde se le llamaba *capdeguaia* y estuvo en activo hasta bastante tiempo más tarde.

Sin embargo, Andorra no es el único lugar que tiene *saigs*. En Pollença, Mallorca, la figura sí ha perdurado hasta hoy. En la actualidad, realiza sus funciones un policía municipal jubilado, que se encarga de la seguridad del edificio del Ayuntamiento y de la correspondencia. Un oficio que el consistorio ha ido preservando y se ha nombrado *saig* a diferentes personajes relevantes de la población.

EL INSPECTOR DEL TRIGO

No es casual que podamos encontrar en numerosos pueblos catalanes nombres de calles que tengan alguna relación con el trigo en un lugar cercano al casco antiguo, ni es casual que la plaza *castellera*² más famosa sea la plaça del Blat de Valls y se sitúe frente al Ayuntamiento. Históricamente, los pueblos más importantes tenían un molino porque el pan era la base de la alimentación de nuestros antepasados. En Andorra la Vella, tenemos la baixada del Molí y, gracias a la magnífica labor de investigación de Francina Pons, ahora sabemos que hay documentados más de 60 molinos en todo el país.

No hace tantos años, lo que hacía rica una casa era tener tierras para cultivar trigo, un molino para transformarlo en harina y un horno para hacer pan. No solo era el alimento primordial para garantizar su supervivencia, sino que también era útil para apacentar el ganado.

Cuando había que ir a la plaza a comprar trigo, se compraba con la puñera, que era como se llamaba la unidad de medida y también el mismo recipiente de madera que equivalía a un kilo y medio de trigo. La puñera se ponía sobre los moldes de piedra y así se comercializaba el grano. De moldes para medir el trigo como los que podemos encontrar en Andorra la Vella, solo se conservan tres en toda Catalunya: en la Seu d'Urgell, en Montblanc y en Monells.

Hacia el siglo XVIII apareció la figura del *mostassaf*. A raíz de la picaresca que tanto caracteriza a nuestra sociedad, hubo que llevar cierto control en las ferias y en los mercados y de ahí nació la necesidad de una especie de inspector. El *mostassaf* era un miembro auxiliar de la justicia del país, como también lo eran los *banders*, los *manadors* y los pregoneros. Cada parroquia³ tenía uno para poner orden en las ferias y

2. Una plaza *castellera* es el lugar donde se forman las torres humanas con personas encaramadas unas a los hombros de otras, siguiendo una tradición de Catalunya.

3. División administrativa andorrana, equiparable al municipio aunque con ciertas atribuciones políticas más amplias. Hay siete a día de hoy.

en los mercados y para verificar los pesos y las medidas, probar el vino y comprobar la calidad del pan, de la carne y del aceite.

Actualmente, la figura del *mostassà* solo la encontramos en la parroquia de Sant Julià de Lòria. Cuando hay elecciones comunales, entre los cargos electos se elige al *capità mostafà*, que es el quinto consejero. Parece que a partir de 1916 se recoge escrito con este nombre, pero es una variante del antiguo *mostassà*, el término que proviene del árabe hispánico *mūstasáb*.

Y hoy, ya no sabemos qué es la tolva o la *filoseta* del molino ni tampoco vamos a comprar el grano porque, como en todas partes, la mayoría del léxico harinero se ha perdido.

LAS FUERZAS ARMADAS EN MANOS DE LA CIUDADANÍA

Escopeta de dos disparos en mano. La limpia y así la tiene lista por si le llaman a rebato. Está llena de polvo porque en realidad nunca le han avisado para salir a defender el país. Es el *cap de casa*⁴ (una figura algo patriarcal desde el punto de vista de hoy), aquel que cuida a la familia y que a la vez asume la responsabilidad, toda una institución en el Principado.

El cap de casa es el encargado de los que viven en el hogar, todavía hoy en día, y al mismo tiempo debe participar en el somatén, una figura pseudomilitar que implica que todos los cabezas de familia de Andorra y andorranos de nacionalidad tengan la obligación de tener una escopeta por si es necesario salir a defender el país. Andorra siempre se ha mostrado neutral y, por tanto, no ha necesitado el somatén para tomar parte en ningún conflicto bélico, pero aun así hoy en día todavía existe. Si bien es cierto que casi ya nadie se compra la escopeta al emanciparse (no hace falta permiso de armas para esa arma en concreto) y que la instrucción militar es inexistente del todo, Andorra tiene este pequeño ejército por si las cosas se torcieran, ¡que esperemos que no!

La vestimenta del somatén era, para entendernos, como la de un *trabucaire* de toda la vida: barretina y faja rojas, pantalón negro de pana corto por debajo de la rodilla, medias blancas y alpargatas de vetas, camisa blanca y lazo negro en el cuello. Y claro, la escopeta. El *desener* iba igual, pero la faja y la barretina eran moradas.

El somatén dependía de los *comuns* (los ayuntamientos de cada parroquia), y tenía dos rangos que mandaban: uno era el capitán, que era la cabeza del somatén; y el otro el *desener*, que era lugarteniente del capitán. Y detrás de todos ellos, una milicia ciudadana de andorranos cabezas de familia entre los 18 y los 60 años de edad. Y sin cobrar, por supuesto. Sus funciones son el mantenimiento del orden público

4. Tradicionalmente, el representante de un núcleo familiar que tenía autoridad sobre el resto de personas que vivían bajo su techo.

y la paz, sobre todo antes de la creación del Servicio de Orden en 1931. Se llama a somatén en casos excepcionales y siempre que no haya suficientes efectivos de la policía.

Esto hace posible la movilización de los hombres de las parroquias, siendo el *Consell de Comú*⁵ el órgano que los recluta. El último llamamiento a rebato es preconstitucional, fue en septiembre de 1986, cuando el copríncipe François Mitterrand visitó Andorra. Existían los servicios de seguridad del presidente de la República Francesa, y también se había activado toda la policía del Principado, pero aun así desde Andorra la Vella se llamó a rebato a algunos de los ciudadanos. Según documentos de la época en el Archivo Nacional, a cada *desener* le encomendaron un tramo de calle o un puente, en una estancia que comportó un recorrido por varios lugares de la capital y la recepción en la sede del Comú.

Pero en la actualidad, ¿cómo tenemos esto? Pues, *Protecció Civil* hace tiempo que tiene sobre la mesa una propuesta de un somatén profesional, como los cuerpos de asistencia de regiones vecinas, que apoyarían a las de aquí si fuera necesario. Además, durante la crisis del coronavirus, Andorra la Vella esbozó una propuesta con algunos ciudadanos de la capital por si debía activarse el estado de alerta en el país y así evitar que la policía o *Protecció Civil* se saturaran. Por suerte, no hubo que transformar el esbozo en proyecto y las barretinas no volvieron a la calle.

5. El Comú es la institución que rige cada parroquia, con funciones equiparables al de un ayuntamiento. El Consell de Comú es el plenario de dicha institución parroquial.

4

LA CASA DE LA VALL

Uno de los monumentos más emblemáticos de Andorra es la Casa de la Vall. Este edificio, durante siglos sede del *Consell General*⁶, da la oportunidad de conocer la particular historia y el sistema institucional del Principado. El edificio data de 1580 y hasta ahora se creía que en 1702 se convirtió en la sede de uno de los parlamentos más antiguos y con mayor continuidad de Europa, el Consell General, creado en 1419. Ahora bien, la tesis más reciente de Carles Gascón apunta a que el Consell General podría haberse fundado poco después del segundo pariaje,⁷ en 1289, y que en el acto de 1419 se establecieron sus funciones. Por tanto, ¡podría ser aún más antiguo de lo que creíamos!

Así pues, cuando hablamos de democracias antiguas, resulta que Andorra juega en la liga de las más veteranas, a su manera, pero en esa liga.

Volvamos a la Casa de la Vall; en la puerta de entrada un escudo lleva la fecha de 1580, año de la construcción del edificio, que está ubicado sobre un peñasco que domina todo el valle del río Valira. Al principio, fue la casa solariega y torre de defensa de la familia Busquets, hasta que en 1702 el Consell General adquirió esta casa para las reuniones de los consejeros que representaban a las parroquias. Justo en el interior se encuentra el armario de las Siete Llaves; bueno, una parte, la mitad concretamente, de un singular mueble que solo podía ser abierto a la vez por los representantes de cada una de las siete parroquias.

En la actualidad, la estructura de la casa es la misma que la del siglo XVI, pero el edificio ha sufrido algunas modificaciones, la más reciente en 1962 que afectó a la estructura y al sótano donde se ubicaba la antigua prisión del Principado: la construcción de la nueva sede del Consell General cerró esa planta.

6. El Consell General o Consell es el parlamento de Andorra.

7. En el capítulo 11 podéis ver qué son los pariajes.

El edificio está abierto al público y podéis realizar visitas guiadas en varios idiomas con reserva previa.

En la parte inferior se ubica la impresionante sala del *Tribunal de Corts* o tribunal penal, una sala recubierta toda de madera con el estrado elevado y una barandilla redonda que delimita el banquillo del acusado.

En el piso superior se encuentra la *sala dels Passos Perduts* o sala de los Pasos Perdidos, una gran sala rodeada de pinturas murales de la Pasión de Jesucristo. La gran cocina de la casa se conserva tal como era, con una chimenea que estaba en el centro del hogar. Allí es donde los parlamentarios, provenientes de sus localidades, se encontraban y se calentaban junto al fuego después del largo viaje a pie o en mula hacia Andorra la Vella. Una vez calentados se trasladaban a la sala del Consell. Las reformas de 1962 sirvieron para realizar un espectacular hemicycle de madera, presidido por el síndico general y por el subsíndico general ante unas bancadas de madera forradas de terciopelo rojo con las 28 sillas para los consejeros que rodean una mesa de madera con las sillas de los miembros del Gobierno. Encima hay un piso más, una buhardilla que años atrás era el dormitorio de los consejeros generales y que actualmente es una sala polivalente usada a menudo para exposiciones y presentaciones.

EL CONSELL DE LA TERRA

A lo largo de la Edad Media los porches de las iglesias eran los lugares en los que los ciudadanos debatían los problemas del pueblo, pero el país crecía y quedaron pequeños; el porche, pues, no era el mejor lugar del mundo para decidir sobre el futuro. Para encontrar una solución, el obispo de Urgell, Francesc de Tovià, y Juan I, conde de Foix, co-príncipes de Andorra, aprobaron la creación del Consell de la Terra, el primer Parlamento de Andorra, que resulta que es uno de los más antiguos de Europa. Hay que tener en cuenta que por la época histórica a la que nos referimos, el hecho de que los jefes de Estado cedieran parte de su soberanía a los propios ciudadanos fue un paso muy importante para la sociedad andorrana.

A partir de ese momento, los prohombres andorranos (solo los jefes de las casas que pagaban fogaje) empiezan a elegir a quiénes serán sus representantes en ese nuevo parlamento. Habrá dos o tres representantes de cada una de las parroquias para que puedan debatir y votar todos los temas relacionados con las propiedades privadas, la gestión del agua, los usos y costumbres y todos los temas relacionados con la tierra; eso sí, los encuentros eran más bien escasos, ya que únicamente se reunían una vez al año. En ese momento había seis parroquias: Canillo, Encamp, Ordino, la Massana, Andorra la Vella y Sant Julià de Lòria, y los ciudadanos podían escoger dos o tres representantes para cada una. Poco a poco el Consell fue cogiendo nuevas atribuciones y empezó a legislar sobre tributos o la residencia de extranjeros en el país. Esta evolución también quedó reflejada en instrumentos jurídicos que utilizaban, primero, ordenaciones o decretos, después reglamentos y acuerdos y, más adelante, leyes.

El Consell de la Terra fue el embrión de la democracia en el Principado, que ha ido evolucionando de forma paralela a la sociedad hasta la época actual. Como institución representativa del pueblo andorrano, ha mantenido su continuidad en el tiempo desde la Edad Media, convirtiéndose en el Consell General en 1866, con la Nueva Reforma.

Durante ese año se aumenta el número de consejeros generales y se crean formalmente las figuras del síndico y el subsíndico, que presiden el Consejo. También se aumenta el número de electores; a partir de ese momento ya pueden votar todos los andorranos caps de casa y no solo los prohombres.

Los nombres del Consell General han sido varios. El Consell de la Terra se considera el fundacional, pero de inmediato aparecen otras formas y denominaciones: *Magnífic Concell de estes Valls*, *Honorable Concell* y *Universitat de les Valls d'Andorra*, y también se le conoce como *Consell dels 24*. Las autoridades, según el *Politar*,⁸ le habían otorgado epítetos como «sabio» y «honorable». Puede ser también *Comú de les valls*, Consell General. Hasta la Constitución de 1993 era el *Molt Il·lustre Consell General*, pero con el texto constitucional este apelativo desapareció. La cuestión es que el Consejo ha evolucionado hasta convertirse en una institución moderna a raíz de la Constitución de 1993, por la que ejerce la potestad legislativa en un Estado de derecho, democrático y social, con división de poderes. Ahora son 28 los consejeros: 14 escogidos para representar a las parroquias (2 para cada una), y 14 escogidos de una lista nacional, todos ellos encargados de garantizar el poder legislativo del país.

8. Hablaremos del *Politar andorrà* de Antoni Puig en el capítulo 15.

LA NUEVA SEDE DEL CONSELL GENERAL

En los años 90, con la aprobación de la Constitución de repente tuvieron bastante trabajo. De hecho, políticamente fue uno de los momentos más importantes, con un camino de modernización de las instituciones que apenas empezaba y que se ha ido haciendo poco a poco. Uno de los testigos de estos avances ha sido el cambio del *skyline* del país, con la construcción de nuevos Comuns y de la sede del Consell General. La Casa de la Vall fue quedando pequeña con el paso de los años y con toda la nueva actividad parlamentaria y la necesidad de poder albergar a los 42 consejeros generales que prevé la Carta Magna, era necesario un edificio más grande. Ahora bien, tirar al suelo o ampliar ese edificio habría supuesto destruir parte de la historia del país. Para construir el nuevo edificio se hizo un concurso y, al final, la obra se encargó a los ganadores del concurso internacional de arquitectura, Pere Espuga, Ramon Artigues y Ramon Sanàbria.

El edificio es toda una hazaña de la arquitectura, puesto que la antigua sede del Consell era una casita construida sobre una peña de roca pura. La nueva sede está junto a la antigua y, por tanto, hubo que vaciar la montaña y conseguir el espacio suficiente para albergar el nuevo edificio de 16.000 metros cuadrados. Fue necesaria la extracción de 40.000 metros cúbicos de roca para poder ubicarlo junto a la antigua sede y justo al lado del edificio de Gobierno, lo que cambió por completo el aspecto urbano de aquella parte de Andorra la Vella.

El nuevo espacio conecta el centro histórico de la capital con la zona más moderna y da una nueva plaza a la Casa de la Vall, que por primera vez queda a la vista con una explanada urbana de 1.300 metros cuadrados enfrente. Todo un conjunto que une en un mismo sitio el pasado y el futuro del país.

El nuevo edificio tiene el mismo papel de unión. Es una obra moderna, pero construida con piedra, con grandes espacios en el interior, quizás un poco frío para un sitio como Andorra, pero funcional, ya que el vestíbulo se ha convertido en un punto donde a menudo se

organizan conferencias, reuniones, conciertos y toda clase de actos culturales.

Dentro, un hemiciclo moderno, equipado y sofisticado, pero a la vez sobrio y elegante, que expresa sin complejos lo que es el país, un lugar discreto y pequeño, pero moderno y ambicioso. El edificio es también la sede de los diferentes grupos parlamentarios, donde tienen las dependencias administrativas, despachos para los políticos y también salas de reuniones.

Una sede de 26 millones de euros que entró en funcionamiento en marzo del 2011, y que los copríncipes François Hollande y Joan-Enric Vives inauguraron oficialmente en el 2014.

Los andorranos, ¿corren tanto cuando conducen? ¿Y llevan siempre coches de gama alta? ¿Hay que dar credibilidad a la broma fácil, cuando se habla de Andorra, de asociar a este pequeño país de los Pirineos con la evasión de capitales? Ciertamente, son muchos los tópicos que se cuentan sobre Andorra, y lo que pretende esta recopilación de curiosidades es esto: hacer añicos los estereotipos y los prejuicios que se han creado en torno a Andorra y los andorranos. Con una extensión de 468 kilómetros cuadrados, Andorra tiene un 10% del territorio reconocido como Patrimonio de la Humanidad. El país es naturaleza y montaña, y posee un gran atractivo turístico por sus deportes de invierno y su importante actividad comercial. Ahora bien, está impregnado también de cultura, de historia y de tradición. Es uno de los países más antiguos de Europa y, paradójicamente, uno de los que más recientemente se ha incorporado a las Naciones Unidas. Es un lugar de contrastes, un pequeño estado enclavado entre valles que ha luchado a lo largo de la historia por mantenerse neutral y preservar su soberanía e identidad. *100 cosas que saber de Andorra* os permitirá descubrir a fondo el país, os presentará los grandes hitos de los andorranos, los momentos clave de su historia y los episodios más difíciles de su pasado. Todo aquello que ha hecho grande a este pequeño país.

anem
EDITORS

